

Los Programas de Métodos y Técnicas de Investigación, una revisión permanente.

Segunda Parte

Msc. Niria Suárez*

Instinto y razón, señales de dos naturalezas

B. Pascal

En la entrega anterior hicimos referencia a una propuesta de análisis orientada a la revisión de los programas de estudio en el área de las Metodologías de Investigación; en esa ocasión mencionamos los Programa Proyecto, entendidos como “...una visión y una acción que busca concertar ambas miradas en un proceso activo en permanente evolución. (...) un plan realista, posible y manejable en tanto que estaría integrado a enfoques teóricos-conceptuales en que se inscribe el área de estudio, a los temas capitales que dan estructura y funcionalidad al pensum de estudios y, a lo que sería, el eje constructivo de un plan que se apoya en la valoración de capacidades cognitivas, en legitimación del conocimiento, en la medida que hace visible el impacto en los grupos, y en la formación de lectores autónomos, no sólo de la herencia escrita y acumulativa del conocimiento, sino del tejido sociocultural que lo lleva a la práctica” (Suárez N.: LINOTIPO,).

En esta segunda entrega trataremos de exponer al menos dos, de los cuatro temas que se enuncian como prioritarios en el párrafo anterior, a saber:

Enfoques teórico-conceptuales

Temas capitales de la estructura curricular

Legitimación del conocimiento

Lecturas y lectores autónomos...

No es la primera vez que hacemos mención del primer enunciado y, si bien es cierto, que el espacio del que disponemos no da para extendernos en el tema, por lo demás complejo, bastaría con dejar planteado su enorme importancia en el plan de investigación y sus posibilidades de éxito.

El enfoque teórico-metodológico cumple el rol de soporte conceptual que provee estructura, coherencia y proyección al planteamiento objeto de estudio. Su expresión más visible y aprehensible es sin lugar a dudas el lenguaje, y a través de él, las instancias de significación representados en los códigos, los signos, las categorías y los símbolos. Pero, hacer efectivo y activo al lenguaje exige guiar al estudiante por los caminos rigurosos, que no rígidos, del conocimiento: por las sendas de la epistemología ad hoc, es decir, un modo de conocer en tránsito permanente entre el episteme y la doxa, porque son polos que se nutren uno al otro: el de la verdad razonada y la certeza habilitada en opinión; entre lo inteligible y lo sensible, entre la imaginación y el pensar discursivo. Esta conexión que llamaría intuición intelectual, es imprescindible para formar el pensamiento crítico. En el actual estado del desarrollo del conocimiento pierde sentido poner al investigador en la Cruz de San Andrés; cuando se llega a una verdad no hay que inventar las palabras para gritarla, sino el ingenio de llegar a ella.

Los Temas Capitales en principio remiten al pensum de estudios, a temas que dicho en palabras del paradigma interpretativo, sostienen el eje transversal del sistema curricular; sin embargo, y aun cuando compartimos la importancia de contenidos curriculares integrados, en el ámbito investigativo, tenemos el deber de conducir al nuevo investigador a plantearse temas que surjan de la observación continua y no dejar la selección del objeto de estudio ni al azar ni a la imposición del tutor por muy bien intencionada que sea. En algunos momentos he mencionado que ante todo un investigador debe tener corazón, pero el corazón de Aquiles, salvaje y orgulloso, lo primero lo hace arriesgado y lo segundo lo lleva a asegurarse de que no va hacia el precipicio, al menos conscientemente.

En todo caso no rechazamos elecciones temáticas a partir de la teoría de las probabilidades o por inesperadas revelaciones; nadie está exento de sufrir el síndrome de Pascal*, porque al final del día nos gana la sensibilidad y la intuición, pero la enorme prerrogativa es que lleguen ya habremos hecho la tarea, un día no trabajado es un día que no existió.

En próxima entrega, nos proponemos abordar los resultados de los Programas Proyecto en tanto que registros apropiados y representados por la lectura autónoma como instancia de legitimación del conocimiento.

*Blaise Pascal (1623-1662), después de una exitosa carrera como matemático y físico, tuvo una revelación que lo llevó a abandonar la ciencia para dedicarse a la filosofía y la teología.

Referencias

Suárez, Niria (2010). La investigación Documental paso a paso. 3ra ed. Mérida: Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

Suárez, Niria. (2010). El Problema de la tesis o la tesis como problema. 3ra ed. Mérida: Universidad de Los Andes. Consejo de Publicaciones.

Suárez, Niria y José Villalobos. (2011). Tesis de Grado e Investigación Cualitativa. Mérida: Fundación Archivo Arquidiocesano-UNICA.